

Tazría-Metzorá

29.04.2017

3 Iar 5777

519

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691

hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE

Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá

La dirección



Hilulá del Tzadik

3- Joni HaMeaguel

3- Rabí Arie Leib Zuenz

4- Rabí Josef Teomim autor de Pri Megadim

5- Rabí Efraim Navón

6- Rabí Jaim Sathon, autor de Eretz Jaim

7- Rabí Shlomo Luntchitz, autor del Kli Iakar

8- Rabí Ieshaiahu Pick, autor de Masoret HaShas

9- Rabí Avigdor Kara, autor de HaKané

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Jananía Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto *ztz"l* y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto *ztz"l*



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Jananía Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

En las parashiot Tazría-Metzorá leemos respecto al metzorá, el leproso. Dicen nuestros Sabios que la palabra metzorá implica motz'ra (sacó algo malo). Esto significa que la metzorá llegó como consecuencia del pecado de lashón hará, porque la persona habló mal de su prójimo. Pero hay otra manera de interpretarlo, entendiendo que la tzaráat es una forma de expiación, tal como dice la Guemará (Berajot 5b) que las lastimaduras de la lepra son un altar de expiación y los sufrimientos sacan el mal de la persona, porque la limpian y la purifican de todos sus pecados. Por eso también se encuentran yuxtapuestos los versículos: "Cuando una mujer conciba..." y "en el octavo día será circuncidada la carne de su prepucio"; y a continuación sigue la parashat Metzorá, para enseñarnos que así como la mitzvá de brit milá conecta al hijo con el pacto de Abraham Avinu, así también los sufrimientos que la persona tiene a causa de la tzaráat sacan de ella el mal y la conectan con el Creador. Los sufrimientos son para el bien de la persona y en consecuencia no debemos lamentarnos cuando ellos llegan.

Asimismo, el Mashguáj de Ponevitz dijo que la tzaráat llegaba por etapas. En un primer momento surgía en la casa, algo un poco alejado de la persona pero que de todas maneras es necesario porque la protege del frío y del calor. Si la persona no entendía entonces que había cometido un pecado, la tzaráat se presentaba en sus vestimentas, algo que cubre su cuerpo y que ya está más cercano. Si todavía entonces no lograba volver en teshuvá, las lesiones aparecían en su cuerpo. Esto nos enseña que no debemos acostumbrarnos a los castigos y a los golpes Divinos, que Dios nos proteja, sino que tenemos que abrir los ojos y tratar de entender qué es lo que Dios está tratando de decirnos.

También podemos entender aquí una alusión a la forma en que debemos volver en teshuvá. Si la persona aprendía la lección de la afección de tzaráat en la casa y en el cuerpo, y se purificaba apegándose todavía más al Eterno, entonces las afecciones lograban su objetivo. La Guemará (Berajot 61b) cuenta que cuando llevaron al sagrado Rabí Akiva

para matarlo, era el momento de recitar Kriat Shemá, y mientras peinaban su carne con peines de hierro él aceptó el yugo Divino. Sus alumnos le preguntaron: "¿Hasta dónde, Rabenu?". Rabí Akiva les respondió: "Toda mi vida me lamenté al decir el versículo: 'Con toda tu alma-incluso si te sacan el alma' y me preguntaba cuándo tendría la oportunidad de cumplir con eso. Ahora que tengo la oportunidad de hacerlo, ¿voy a dejarla pasar?". Rabí Akiva extendió la palabra ejad (uno) hasta que su alma partió de este mundo. Salió entonces una Voz Celestial que dijo: "Dichoso de ti Rabí Akiva, que tu alma partió con ejad".

¿Qué significa: "Durante toda mi vida me lamenté... y me preguntaba cuándo tendría la oportunidad de cumplir con eso"?

Podemos responder que Rabí Akiva cada día al decir Kriat Shemá y decir: "Amarás al Eterno tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma", tenía la intención de entregar su vida santificando el Nombre Divino. Pero le molestaba que se trataba solamente de palabras, de un pensamiento teórico y no de un acto concreto. ¿Quién puede asegurar que estará dispuesto a entregar su vida al Kidush Hashem? Por eso se lamentó durante toda su vida, hasta que lo llevaron para torturarlo hasta matarlo con terrible crueldad. En ese mismo momento Rabí Akiva aceptó el yugo Divino con alegría. Sus alumnos le preguntaron: "¿Hasta tal grado debemos alegrarnos en el servicio a Dios?". Rabí Akiva les respondió: "¡Por supuesto! Ahora es el mejor momento para alegrarme por haber descubierto que soy capaz de entregar mi vida santificando el Nombre Divino..." Rabí Akiva extendió la palabra "uno" hasta que su alma partió con "uno". Esto significa que todo el tiempo que lo torturaban él permaneció apegado al Creador y sumamente alegre por la mitzvá que había tenido la oportunidad de cumplir.

¡Cuánto debemos aprender de Rabí Akiva! A pesar de toda su grandeza no confió en sí mismo y por eso siempre lo lamentó. ¡Cuánto más debemos preocuparnos nosotros por nuestro temor al Cielo! Que sea Su voluntad que tengamos el mérito de apegarnos al Creador y servirlo con todo el corazón. Amén, que así sea.



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

La última esperanza

En una oportunidad, al recibir al público en la casa de la familia Zer en Bené Brak, vino a verme una mujer con su pequeña hija inválida, trayéndola en una silla de ruedas.

Apenas entró, la mujer comenzó a llorar amargamente por el estado de su hija y me dijo: “Rabí David, usted es toda la esperanza que me queda. Ya hemos intentado todo lo posible para tratar de curar a mi hija y nada ha funcionado. Usted es la última esperanza que nos queda”.

Me sorprendí mucho de sus palabras y le pregunté:

- ¿Por qué piensa que justamente yo soy la última esperanza de curación para su hija? Hay muchos grandes Rabinos y kabalistas que pueden obrar milagros. ¿Por qué no ir a pedir sus bendiciones?

Pero la mujer respondió que ya había visitado a los grandes Rabinos y salvando miles de diferencias- también a los mejores médicos, pero su hija había nacido con un problema cerebral y todos le decían que no había ninguna posibilidad de curarla. Por lo tanto, para ella yo era la última esperanza.

Volví a preguntarle:

- ¿Por qué dice que yo soy su última esperanza? El mundo tiene un Creador y nunca se deben perder las esperanzas.

Entonces la mujer me dijo:

- Así es. Yo creo en Dios y tengo confianza en que solamente Él puede curar a mi hija, por eso vine a verlo, para que bendiga a mi hija por el mérito de sus antepasados para que tenga una curación completa. Yo creo en la fuerza de

sus plegarias y en la fuerza que las mismas tienen en el Cielo.

Nuevamente la mujer comenzó a llorar con todas sus fuerzas, de manera tal que su llanto pudo oírse incluso en la sala de espera.

El dolor de la mujer me provocó mucho sufrimiento y le dije:

- Con ayuda de Dios, la situación mejorará. En mérito de su fe y de su terrible sufrimiento, Dios escuchará su pedido y le enviará la salvación.

Pero la mujer no estaba conforme con estas palabras y me pidió que bendijera explícitamente a su hija para que se curara, para que pudiera ponerse de pie y caminar por sus propios medios.

Traté de explicarle que no necesitaba una bendición explícita, porque su fe en Dios y el sufrimiento que estaba atravesando traerían la salvación para su hija. Pero la mujer nuevamente comenzó a llorar sin que lográramos calmarla. Finalmente bendije a su hija para que con ayuda del Cielo se curara completamente.

Un año más tarde, al volver a recibir al público en la casa de la familia Zer, la mujer llegó con su hija, pero esta vez la niña caminaba normalmente.

Con gran emoción la madre me contó que un año antes, luego de recibir mi bendición, regresó a su hogar y encendió una vela para la elevación del alma del tzadik Rabí Jaim Pinto. Poco tiempo después su hija se levantó de la silla de ruedas y comenzó a caminar sola...

Sin ninguna duda esto se debió a la fuerza de la fe pura de la madre en los tzadikim y en su poder para anular malos decretos.



Palabras de los Sabios

Lo fundamental es que sea bueno para los dos

“El dueño de la casa vendrá” (Vaikrá 14:35)

Dijeron nuestros Sabios: las afecciones (de tzaráat) llegan por siete cosas, y una de ellas es tzarot ain (envidia, mezquindad). Está escrito: “El dueño de la casa vendrá”. Sobre esto enseña la escuela de Rabí Ishmael: “Aquél que reserva su casa para sí mismo” (se enfermará de tzaráat). Rashi explica: el que no presta sus utensilios a los demás (Arajin 16a).

Rabenu Iona considera que el versículo: “Ciertamente le darás, y que tu corazón no sea mezquino cuando le des” (Devarim 15:10) nos viene a advertir que debemos alejarnos del tzarot ain (envidia y mezquindad) y relacionarnos con los demás con tov ain (con generosidad). Como está escrito (Mishlei 22:9): “El que tiene ojo generoso será bendito”. No es suficiente con dar con nuestra mano, sino que debemos dar con generosidad. Por eso el versículo nos dice: “que tu corazón no sea mezquino cuando le des”.

En una oportunidad fueron recolectores de tzedaká a lo del Rab lejzekel Landau ztzk”l (el autor de Nodá Belehudá) y le pidieron un donativo para cumplir con la mitzvá de rescatar a los prisioneros. Le dijeron que precisaban trescientos rublos.

Rabí lejzekel fue a otra habitación y regresó trayendo una gran cantidad de monedas: en total doscientos noventa rublos. Sacudió las monedas frente a los recolectores de tzedaká y dijo: “Esta es mi donación, lo que falta que lo den otras personas...”. Los recolectores de tzedaká se alegraron mucho ante el generoso donativo y le agradecieron al Rab. Pero tenían una pequeña pregunta: si su corazón era tan generoso como para donar tanto dinero, ¿por qué no completó también los diez rublos que faltaban? ¿Por qué tendrían que seguir recolectando para conseguir una suma tan pequeña?

Rabí lejzekel les dijo: “¿Acaso han olvidado que hay una Mishná que dice explícitamente: ‘El que practica la caridad pero le disgusta que otros la practiquen, él ve con malos ojos la satisfacción de sus semejantes’ (Avot 5:14)?”.

El Gaón Rabí Aharón Kotler ztzk”l viajaba cada tanto a Cleveland para juntar dinero para su ieshivá en Lakewood. A menudo lo acompañaba el Gaón Rabí Eliahu Meir Bloj ztzk”l, Rosh Ieshivá de Telz en Lakewood, quien lo ayudaba en la recolección de los donativos a pesar de que él mismo era responsable por reunir fondos para su propia ieshivá.

Le preguntaron: “¿Cómo es posible que siendo responsable de la manutención de su propia ieshivá, ayude a recolectar dinero para otra institución? Eso puede perjudicar los intereses de su propia ieshivá?”

Rabí Eliahu respondió: “Nuestra misión en la vida es santificar el Nombre Divino. ¿Qué importa si lo hago a través de mi ieshivá o de la ieshivá de Rabí Aharón? Lo fundamental es santificar el Nombre Divino...”

Así también Morenu veRabenu, Rabí David Jananía Pinto shelita se esfuerza en gran medida para recolectar donaciones para instituciones de Torá que pertenecen a otras personas. Muchas veces, a pesar de viajar a cierto lugar para juntar dinero para sus propias instituciones, al enterarse de las necesidades de las instituciones locales ayuda a recolectar fondos para esas organizaciones de Torá y jesed.

Haftará



Haftará de la semana:

“Había cuatro hombres aquejados de tzaráat”

(Melajim II 7)

La relación con la parashá: La haftará cuenta sobre cuatro personas enfermas de tzaráat que se encontraban en el portón de la ciudad, y la parashá habla de los enfermos de tzaráat que debían permanecer afuera del campamento.



SHEMIRAT HALASHON

Tener cuidado del polvo, no sólo en Pesaj

Hay cosas que están prohibidas por ser “avak lashón hará” (polvo de lashón hará).

Por ejemplo, decir: “¿Quién hubiera dicho que Fulano llegaría a lo que es hoy en día?”. O “No hablen de Mengano, no quiero imaginar lo que pasará”.

Asimismo, elogiar a otra persona ante sus enemigos también se considera avak lashón hará, porque eso provocará que comiencen a hablar mal de esa persona.



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

Un enorme tesoro espiritual y material aguarda a aquellos que tienen el mérito de reconocer el valor de responder Amén a las bendiciones.

El sagrado kabalista Rabí Menajem Azariá de Pano ztzk"l encuentra una maravillosa alusión al respecto en el versículo de Shir HaShirim (1:4): "Atráeme, correremos en pos de ti. El rey me trajo a sus cámaras". Las primeras letras de "משכני אחריו נרוצה" ("Atráeme, correremos en pos de ti") forman la palabra Amén. Quien es cuidadoso y busca siempre responder Amén, tiene el mérito de que "El rey me trajo a sus cámaras", es decir de acercarse a Dios.

Asimismo, la segunda letra de cada una de las palabras de "משכני אחריו נרוצה" ("Atráeme, correremos en pos de ti"), forman la palabra shajar, aludiendo a la costumbre de responder Amén después de Birkot HaShajar (las bendiciones matutinas).

Protección contra las brujerías

El Jidá en su obra Najal Eshkol, trae otra explicación a partir del versículo de Shir Hashirim (4:8): "Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía. Mira desde la cima del Amaná, desde la cumbre del Shenir y del Jermón, desde las montañas de los leones y desde las montañas de los leopardos". Este versículo termina con las palabras "אריות מהררי נמרים" (leones y desde las montañas de los leopardos). Las primeras letras de estas palabras forman Amén, para enseñarnos que la Presencia Divina retornará a habitar en Israel en mérito de responder Amén en los Baté Knesiot y en los Baté Midrashiot.

En otra parte (Midbar Kadmut 1:33) el Jidá afirma que todo aquél que responde noventa Amenim por día no es dañado por las brujerías. Esto se aprende porque las letras de la palabra Amén pueden entenderse como אינו ניזוק מכישוף (no lo afecta la brujería).

Amén en las celebraciones

Al bendecir el mes, terminamos nuestro pedido "יהי רצון שתחדש עלינו" (Sea tu voluntad renovar), con las palabras "ונאמר אמן" (Y digamos Amén).

De manera simple pareciera que estamos respondiendo Amén al pedido que efectuamos, para que éste se cumpla.

Sin embargo, el Maharash lo explica de otra forma:

Las palabras "ונאמר אמן" (y digamos Amén) son una bendición por sí mismas. Estamos pidiendo que ese mes sea solamente un mes de alegrías y cada uno debe responder Amén a las bendiciones y a los deseos de los demás. "Y digamos Amén", cada uno a las alegrías y a las celebraciones de los compañeros

(Taamei HaMinaguim, página 174).

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



La mitzvá de Brit Milá infunde fe

"Y en el octavo día será circuncidada la carne de su prepucio" (Vaikrá 12:3)

Preguntan nuestros Sabios (Devarim Raba 6:1) por qué el bebé es circuncidado a los ocho días de vida y responden que Dios tuvo misericordia para esperar hasta que tuviera fuerzas.

Esto significa que solamente al octavo día el bebé tiene las fuerzas necesarias para poder ser circuncidado. Es necesario entender por qué el bebé adquiere esa fuerza precisamente al octavo día y no antes.

El fundamento de esto lo encontramos en el Zohar (Tazría 44): "el bebé es circuncidado precisamente al octavo día, para que experimente un Shabat y su alma pueda absorber la influencia positiva que llega al mundo a causa de la santidad del Shabat. Al recibir esa influencia entonces el recién nacido tendrá fuerza para existir".

Así también escribió el Or HaJaim HaKadosh (sobre el versículo Bereshit 2:20) que antes de que llegara el Shabat el mundo todavía estaba inestable, pero al llegar el Shabat el mundo se fortaleció y sus fundamentos quedaron firmes.

Otra razón por la cual el brit milá se lleva a cabo al octavo día la trae Rabenu Ovadia Seforno. Él dice que recién entonces termina de digerirse la sangre de nidá con la cual fue nutrido el recién nacido en el vientre de su madre. Entonces el niño se purifica y puede entrar al pacto sagrado.

Mi antepasado, el sagrado tzadik Rabí Ishaiahu Pinto ztzk"l, preguntó por qué no se circuncida al bebé apenas sale del vientre de su madre o unos pocos días después, o por qué no se espera hasta que crezca. Y respondió que -como es sabido- la persona no tiene fuerzas para protegerse de su Inclinação al Mal y de las calamidades que ocurren en el mundo si no tiene en sus manos Torá y mitzvot. La fuerza de la Torá es sumamente grande y puede proteger a la persona de cualquier desgracia que pueda llegar al mundo, salvando a la persona de cualquier daño y de la Inclinação al Mal. ¿Quién va a proteger al bebé que acaba de nacer? Todavía no estudió Torá y por lo tanto ella no puede protegerlo. Por eso Dios ordenó que se lo circuncide, y el gran mérito de la mitzvá de milá lo protegerá mientras tanto, hasta que crezca y pueda estudiar Torá. Hasta aquí sus sagradas palabras.



Un limón por la naranja

El Gaón Rabí Abraham Pam ztzk"l contó que en una ocasión pudo ver claramente cómo Dios conduce el mundo medida por medida.

En el mes de Elul del año 5736 (1975) se encontraba muy lejos de su casa y le subió mucho la fiebre. Debió guardar reposo y se sintió tan débil que pensó que se acercaba su fin

en esta tierra. Gritó pidiendo ayuda a su esposa y ella fue a pedir ayuda a los vecinos.

Unos minutos más tarde la Rabanit regresó trayendo un limón y le pidió a su esposo que "mordiera" el limón. Con las pocas fuerzas que le quedaban el Rab Pam mordió el limón y lo comió entero de una vez, a pesar de su amargura.

Gracias a Dios el limón actuó en la boca de Rabí PAm como una droga de vida y de inmediato comenzó a recuperarse.

Al recuperarse, Rabí Pam recordó algo similar que le había ocurrido aproximadamente veinte años antes: él había viajado al hospital a visitar a uno de sus parientes y le

había llevado naranjas, pero el enfermo se negó a recibirlas.

El Rab se acercó a otro enfermo que estaba en un estado muy grave y le dio una naranja. El enfermo comió la naranja de un golpe con gran placer (tal como él había comido en ese momento el limón) y los presentes pudieron ver claramente cómo cada gota de jugo lo iba ayudando. Sus ojos manifestaron su enorme agradecimiento.

Rabí Pam dijo: Dios quiso pagarme medida por medida por haber ayudado a ese enfermo y esperó veinte años hasta que lo necesité. Entonces me pagó con un limón por la naranja...

Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

En el Bet HaMidrash de Rabí Jaim Pinto estaba prohibido discutir con el tzadik cualquier cuestión que no estuviera directamente relacionado con el tema que se estudiaba en la iveshivá. Todos los asuntos, sin excepción, tanto públicos como privados, se posponían para tratarlos después de la sesión de estudio.

Por eso los estudiantes de la iveshivá se sorprendieron cuando notaron que ocurría algo poco usual. De repente, el Rab cerró su séfer en medio de la sesión y salió de la sala de estudios. Nadie se atrevió a tratar de adivinar ni a preguntar sobre su extraña conducta, porque todos entendían que debía haber una buena razón para ello.

El único que siguió al Rab fue su fiel asistente, quien insistió en acompañarlo. El asistente siguió al Rab hasta que este se detuvo en una esquina como si estuviera esperando a alguien. Unos minutos más tarde, llegó una persona adinerada. Se trataba de alguien que nunca había donado ni siquiera una moneda para caridad, alguien que era famoso por su tacañería.

Rabí Jaim HaGadol se dirigió a la persona rica y le suplicó que abriera su corazón y su billetera ante las necesidades de los pobres, donando algo de dinero para tzedaká. Pero esta persona actuó como si no oyera a Rabí Jaim y siguió su camino.

Rabí Jaim le dijo a su asistente:

- Rápido, sigue a esta persona. Estos son sus últimos momentos en este mundo antes de morir. ¡Fíjate que no fallezca sin que haya a su lado alguien que pueda recitar el Keriat Shemá!

Rápidamente el asistente comenzó a seguir al hombre rico, lleno de curiosidad respecto a lo que pasaría. Tal como Rabí Jaim lo había predicho, al llegar a la entrada de su casa el hombre se derrumbó y murió en el acto. El asistente de inmediato comenzó a recitar el Keriat Shemá para el alma que partía.

Cuando el asistente regresó a la iveshivá, el tzadik lo llamó y le explicó:

- Con inspiración Divina percibí que se había decretado que esta persona falleciera. Ese decreto podía ser anulado si él contribuía unas pocas monedas para tzedaká, tal como está escrito: "La tzedaká salva de la muerte". Por eso le pedí una donación, eso lo hubiera salvado. Lamentablemente, esta persona no entendió que era su conexión con la vida, y se apegó a sus malas cualidades. Sabía que el fin estaba cerca y por eso te pedí que lo siguieras para poder recitar el Keriat Shemá cuando su alma partiera.

La noticia del fallecimiento de esa persona tan tacaña se difundió por la ciudad. Todos se maravillaron ante el elevado nivel del tzadik, quien con inspiración Divina había previsto su muerte. Y también se vieron inspirados por el enorme poder de la tzedaká.

A partir de entonces, todos los habitantes de Mogador se aseguraron de tener en sus hogares una "kapat tzedaká de Rabí Jaim Pinto". Cada vez que iban a partir de viaje, antes de encender las velas de Shabat o en momentos difíciles, ellos colocaban unas monedas en la misma diciendo: "La tzedaká salva de la muerte".